

Editorial

UNIDOSIS, MONODOSIS, DOSIS UNITARIAS... TERMINOLOGÍA Y AHORRO, EN ENTREDICHO

Actualmente el término unidosis o monodosis se utiliza para definir todo aquello que va envasado en dosis unitarias, ya sean cápsulas de café, sobres de azúcar o sal, mayonesa o ketchup, incluyendo también algunos medicamentos, hoy por hoy básicamente limitados a colirios o gotas para los oídos.

Sin embargo, a la hora de definir la dispensación en fracciones unitarias de medicamentos prescritos según dosis exacta para tratar una dolencia determinada, el término dosis unitaria es el más apropiado, ya que el concepto original acuñado en inglés era *unit dose*. Su traducción correcta es dosis unitaria, y así es como se conoce en portugués, francés, italiano y, en general, todos los idiomas de raíz latina. De hecho, dosis unitaria es también el término que se utiliza en el medio hospitalario.

Dejando a un lado la cuestión terminológica (nunca está de más velar por la corrección del idioma), según los expertos, las dosis unitarias llegan a la oficina de farmacia como una herramienta más para «seguir racionalizando» (¿?) el gasto en medicamentos. Habrá que verlo. Lo que sí está claro es que representará para el farmacéutico comunitario un esfuerzo adicional, inversamente proporcional al tamaño de la dosis

prescrita. En resumen: sean unidosis, monodosis o dosis unitarias, para el farmacéutico implicarán **MULTI**esfuerzo.

A mi entender es imprescindible realizar estudios farmacoeconómicos serios que permitan determinar el coste-beneficio, el coste-efectividad y sobre todo el coste-utilidad de esta medida antes de implantarla, porque su impacto sobre toda la cadena del medicamento, desde la fabricación hasta la dispensación pasando por la distribución, es demasiado negativo como para tomarla a la ligera.

Estaría bien que esta nueva forma de entender la prescripción y dispensación de medicamentos viniera acompañada de un amplio consenso entre todos los profesionales que trabajamos en el ámbito de la salud, ya que una mayor implicación del farmacéutico en la gestión de la farmacoterapia es un gran apoyo al médico prescriptor y una garantía para el éxito terapéutico.

Si las dosis unitarias irrumpen en nuestras farmacias sin ese consenso, como elefante en cacharrería, no serán sino un nuevo palo en la rueda de nuestro ejercicio profesional diario.

MERCÈ PRATS, DIRECTORA